1342

LUCIANO BOADA Y M. DE CASTRO Y TIEDRA

LA BORRICA

ZARZUELA

en cuatro cuadros, en prosa, original

MÚSICA DEL

MAESTRO TORREGROSA

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1906

LA BORRICA

ZARZUELA

en cuatro cuadros, en prosa

ORIGINAL DE

LUCIANO ROADA y M. DE CASTRO Y TIEDRA

MÚSICA DEL

MAESTRO TORREGROSA

Estrenada en el TEATRO ESLAVA el 28 de Diciembre de 1905

MADRID

G. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1906

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
TIMOTEA	SRTA. LORETO PRADO.
CASTA	BLANC.
MOZA 1.ª	GIRÓN (D.)
IDEM 2.ª	MARTÍN.
DON BRAULIO	SR. CHICOTE.
DON FELIPE	RIPOLL.
MODREGO	SOLER.
JUANITO	LLANEZA.
CLEMENTE	CASTRO.
BLAS	GONZÁLEZ.
MOZO 1.º	BERMÚDEZ.
IDEM 2.º	FERNÁNDEZ.

Mozas y mozos

La acción en un pueblo de la provincia de Toledo y en nuestros días

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Corral de la casa de labor de don Felipe. El edificio principal forma ángulo, ocupando solo el lado derecho y parte del foro, viéndose á la derecha, primer término, el principio de la escalera, y en segundo una puerta. En el resto del foro, medianera con la casa principal, casa chica con puerta practicable provista de cerradura y llave puesta, gatera á un lado, y encima tragaluz ó montante, suficiente para que pueda pasar una persona; esta parte del edificio concluye en guardilla corpórea, en cuyo tejadillo se ve la garrucha con soga y esportón grande, que sirve para subir la paja, y funciona á su tiempo. A la izquierda, portón de entrada y pared con tejadillo de caballete, que va á unirse á la casa chica. Apoyados en la pared, varios sacos llenos de grano; en el suelo algunas espuertas con paja menuda; pendiente de uno de los muros una guitarra, y en los rincones, palas, horcas, etc. La acción principia á la caída de la tarde, y concluye el cuadro ya de noche

ESCENA PRIMERA

TIMOTEA, MODREGO, CLEMENTE y MOZOS. Al levantarse el telón Clemente y varios mozos se cargan á la espalda los sacos de grano y se los llevan por el segundo término derecha, volviendo por más. Timotea, junto á dicha puerta, cuenta á grandes gritos los sacos que entran los mozos. Otros meten en el esportón de la garrucha espuer-

608138

tas de paja, que Modrego, de pie en el tejadillo, sube por la garrucha, metiéndolas en el pajar, contándolas también, y volviendo á echar abajo el esportón.

TIM. Treinta y cuatro... Treinta y cinco... Treinta y seis...

MOD. Ciento once...

TIM. ¡Treinta y siete! ¡Así tóo el día y tóos los días!

CLEM. Tú te cansas de chillar, pero si los llevaras acuestas...

TIM. Los que hemos nacío pa caballerías es que no hemos nacío pa presonas.

CLEM. Eso lo dirás por tí.. que no la hay más borrica en tóo el pueblo.

TIM. ¡A mucha honra! Siquiera sirvo para algo, pero los machos ni pa... ¡Treinta y ocho!

MOD. ¡Eh! no meterse con la muchacha... ¡A ver si tengo que abajar!

CLEM. No hay cudiao, que ya se sabe defender sola, ¡aunque sea á coces!

MOZOS ¡Já, já, já! (Se oye el toque de oraciones con dos campanas distintas.)

TIM. ¡La oración!

CLEM. ¡Se acabó! (Dejan el trabajo.)

TIM. Ya sabéis que el amo quiere que se recen las oraciones al obscurecer.

CLEM. ¿Las oraciones? Ahí va la mía. Hacer corro. (Coge la guitarra y se sienta sobre un saco. Aparecen las mozas en el portón.)

ESCENA II

DICHOS y las MOZAS

MOZA 1.ª ¡Eh, chicos!... ¿Habéis acabao?

CLEM. Entrar, que vamos á rezar la salve.

Música

CLEM.

Después del trabajo
hay que descansar,
y es un buen descanso
cantar y bailar.

TIM. Miá que si entra el amo
y sus coge así,
sus despide á todos
y me muerde á mí.

CLEM. Déjale que chille
á ese hipocritón.
Chiquillas... oído,
que ahí va la canción·

CORO Es muy justo que baile
la gente moza,
porque luego esa dicha
ya no se goza,
que en siendo viejo
ya no le queda al hombre
más que el pellejo.

TIM. Eso es una estupidez;
no tiene gracia ni sal.
Vais á ver lo que ahora un hombre
debe á las mozas cantar.

CLEM. (Recitado.) Alguna barbaridá, de seguro.

TIM. Tú toca y oye.

TODOS ¡A ver, á ver!

TIM. ¡A la una, á las dos, á las tres!
¡Já, já, já! (Cantado.)
Cuando mueven las mozas
las pantorrillas
lo mejor es mirarlas
puesto en cuclillas,
porque de esta manera
de lo que hay por debajo
uno se entera.

CORO ¡Ay, qué bruta es!
¡Ay, qué atrocidá!
No hay otra más borrica
en este lugar.

TIM. Al que le pique
se pué rascar,
ó cantar con segunda
ó no cantar.

TODOS A cantar, á bailar,
vamos ya.

TIM. Cuando bailan las mozas
tírate al suelo
y estarás tan á gusto

como en el cielo,
porque es un gran suplicio
admirar las colunas
de su edificio.

TODOS ¡Ay, qué bruta es!
¡ay, qué atrocidá!
no hay otra más borrica
en este lugar.

TIM. Al que le pique
se pué rascar,
ó cantar con segunda
ó no cantar.

TODOS A cantar, á bailar
vamos ya.
Cuando bailan las mozas, etc.
. . . . . .
Anda, borrica,
muévete más;
baila y canta con tu gracia
borrical.

(Acaban el número bailando todos.)

ESCENA III

DICHOS y DON BRAULIO por el portón, muy derrotado y raído

Hablado

BRAU. Pero, ¿qué escándalo es este? ¿Qué hacen aquí estas jóvenes?

CLEM. No se enfade usté.

TIM. ¡Qué se va á enfadar, si es un cacho de pan!

BRAU. El amo vendrá cuando se acabe el rosario, y si ve aquí muchachas...

CLEM. ¡Valiente santurrón, que se pasa el día en la iglesia!

BRAU. Porque es cofrade y hermano de la Virgen.

TIM. Pues si yo fuera su cuñá, le echaba de allí á patás.

MOD. (Desde el tejadillo.) ¡El amo!

TIM. ¡Silencio!

ESCENA IV

DICHOS y DON FELIPE. Al verle entrar por el portón todos vuelven precipitadamente al trabajo

TIM. ¡Cincuenta! (A gritos.)

BRAU. (Lo mismo y limpiándose el sudor como si estuviera cansadísimo) ¡Cincuenta y uno!... ¡Vamos!... ¡Vivos! (Todos corren de un lado para otro y don Felipe los contempla satisfecho.)

FEL. ¡Así me gusta veros! ¡Bien, hijos míos! El trabajo es la paz de la conciencia y de la... (Viendo á las mozas que han quedado todas en un rincón) Pero, ¿qué hacen aquí estas muchachas?

TIM. (Con risa brutal.) ¡Já, já, já!

CLEM. Señor amo, como nosotros.

BRAU. Como han tocado las oraciones... y pasaban... y...

FEL. ¡Ah!... ¿Habéis rezado juntos?

TÍM. Sí, señor; misté el rosario. (Enseñando la guitarra.)

BRAU. (¡Animal!)

FEL. ¡Eh!... ¿Qué es esto? (Recogiendo asombrado, una liga ordinaria de mujer.)

TIM. ¡Una liga!... ¡Já, já!

BRAU. ¡Atiza!

TODOS ¡A ver, á ver! (Acercándose y mirando á las muchachas, que por señas, dicen todas que no es suya.)

FEL. ¡Una liga!... ¡En mi casa!... ¡Qué escándalo! ¿Pero no ve usted esto? ¿No se indigna usted?

BRAU. ¡Ah, sí!... ¡Aquí todas!.. ¡Tengo que ver inmediatamente á quién le falta una liga! (Agachándose hacia las mujeres, que dan un grito y retroceden.)

MOZAS ¡Ay!

TIM. ¡Já, já, já! (Cada vez más brutalmente y más seca la risa.)

FEL. Basta.

BRAU. Bueno: yo me la guardo para hacer la comprobación.

TIM. Debe ser de esa que se ha puesto colorá.

Paece tan flacucha, y luego... ¡vaya una peana!

FEL. Si no hubieran entrado aquí estas jóvenes...

CLEM. ¿Nos van á comer?

FEL. ¡Vaya, á la calle; aquí no se os ha perdido nada!

TIM. Sí, señor; una liga.

MOZA 1.ª ¡Qué tío! (Refunfuñando.)

MOZA 2.ª ¡Miá el santurrón! (Idem.)

CLEM. ¡Maldita sea! (Se van las Mozas por el portón.)

FEL. ¿Qué dicen?

TIM. Se van rezando. Menuda letanía llevan. A... sí... re... vientes... *Ora... pro nobis.* (Cantando con el tonillo de la Letanía.)

FEL. Vosotros, á cuidar el ganado y á recogerse. (Los Mozos entran en la casa por el segundo término derecha.)

MOD. (Estoy por tirarme á ver si lo aplasto.)

ESCENA V

DON FELIPE, DON BRAULIO, TIMOTEA y MODREGO

FEL. Que no vuelva á ocurrir que entren mujeres en esta casa. Aquí ni ha entrado ni entrará ninguna.

TIM. Pues ¿y yo?

FEL. Tú, no eres mujer, eres un espantajo.

TIM. Como mayor le respeto.

FEL. Hemos concluído.

TIM. ¡Chak!... ¡Chak! (Arreándose como á una caballería.) A la cuadra, borrica, no te desboques. (¡Qué ganas se me pasan de atizarle un par de coces en metá del devocionario! ¡Eh!... ¡tú! (Haciendo señas á Modrego de que subirá luego, y contestando él que sube, de modo perceptible para el público. Mutis por la escalera. Se hace de noche.)

ESCENA VI

DON BRAULIO y DON FELIPE

BRAU. (¡Sermón tenemos! ¡El de costumbre!)

FEL. ¡Esto no puede repetirse! (Indignado y paseándose.)

BRAU. (Fingiendo mucha mayor indignación y paseándose muy deprisa.) ¡No puede repetirse; no, señor; y no se repetirá... porque no puede repetirse!... ¡Eso es!

FEL. ¡Veo que está usted tan indignado como yo!

BRAU. ¡Indignadísimo!... ¡Eso de la liga me ha sacado de mis casillas, y no paro hasta averiguar!...

FEL. ¡No es para tanto!

BRAU. ¡Sí, señor; es para más! Yo en eso de la liga llegaría hasta el final.

FEL. Bien; dejemos eso que á ninguna parte conduce...

BRAU. Conduce... á donde debe conducir.. allí mismo.

FEL. ¡Por lo demás estoy satisfechísimo! Mis servidores son gente honrada... Mi hijo único dedicándose con gran vocación á la carrera del sacerdocio, pronto cantará misa... Yo estimado de todos... ¡Todos me aprecian!

BRAU. ¡Todos! (Con sorna exagerada.)

FEL. ¡Y usted más aún!

BRAU. ¿Yo?... ¡con toda mi alma! Como el ave á su nido; la perla á su concha; la Concha á su novio .. digo... la... lo... ¡Os amo, señor, sobre todas las cosas!

FEL. ¡Lo sé!... ¡lo sé! Vino usted á mi casa hace veinte años para encargarse de la primera educación de mi Juan; él ya es un hombre y usted sigue en mi casa. ¿Qué significa esto?

BRAU. (Que no tengo otra parte donde ir.)

FEL. Puse á usted al frente de la labor...

BRAU. Dándome la comida, ó lo que sea, treinta reales al mes, y sus ropas de desecho.

FEL. ¡Justo! (Con orgullo.)

BRAU. (¡Que como son de desecho, se deshacen por todas partes!)

FEL. ¡Ropa, comida, habitación!

BRAU. ¡En el granero!

FEL. Pero llevándome el grano á la sala de mi casa para que no le estorbe.

BRAU. (Y para que no me lo coma.)

FEL. Teniendo que hacer una obra en el pajar para dividirlo, que me costó tres duros.

BRAU. Sí; un biombo de tablas de cajón, que no juntan por ninguna parte.

FEL. Para que observe lo que ocurre en el pajar. ¡Eso es confianza!

BRAU. ¡Eso es!... Eso es... (¡pulmonía segura!)

FEL. Lo único que me contraría, son las barbaridades de Timotea. Si no fuese porque su pobre madre amamantó á mi hijo, y si no fuese porque trabaja como una caballería y me ahorra el jornal de un hombre...

BRAU. ¡O de dos!

FEL. Ya la habría echado de mi casa... pero la conciencia me lo impide.

BRAU. ¡Usted es muy estrecho de conciencia!

FEL. También me contraría que mi hijo no haya venido este año á la fiesta del pueblo á llevar algún estandarte ó algún pendón.

BRAU. Puede que lo lleve en Toledo.

FEL El día que él cante misa, será el más feliz de mi vida, y he de echar la casa por la ventana. ¡Ese día le regalo á usted este sombrero!

BRAU. ¡No tiene más que cinco años!

FEL. ¡Y las botas de abrigo del invierno pasado!

BRAU ¿Las dos? ¿Para qué tanto?... ¡Con una tengo bastante!

ESCENA VII

DICHOS y JUANITO por el portón

JUA. Alabado sea el Santísimo nombre...

FEL. ¡Mi hijo!

BRAU. ¡Juanito! (Parece una cucaracha.)

JUA. La mano. (Besándosela.)

FEL. Pero, ¿cómo sin avisar?

JUA. He solicitado y obtenido permiso para despedirme del mundo y de ustedes.

BRAU. ¡Adiós!

FEL. ¿Adónde va usted?

BRAU. Si es que me despido de éste.

FEL. Querrás descansar y dedicarte á tus rezos. Hay que prepararte habitación.

BRAU. ¡A la mía... á la mía en seguida!

FEL. (Indignado.) ¿Al pajar? ¡Al pajar casi un sacerdote!

BRAU. ¡Es verdad! Yo soy sólo cerdote.

FEL. ¡Timotea! (Llamando en la casa.)

BRAU. ¿Pero cómo vienes tan desmejorado?

FEL. ¡Timoteaaa!

JUA. (A Braulio, misteriosamente.) Tenemos que hablar.

BRAU. ¿De qué?

JUA. Hay novedades.

BRAU. ¡Malo!

FEL. ¡Timoteaaaa! (A gritos.)

ESCENA VIII

DICHOS y TIMOTEA

TIM. (Chillando brutalmente.) ¡Ya voy!... ¡Vaya unas voces!... ¡Ni que fuera sorda!... ¡Qué brutalidad! (Baja la escalera.)

FEL. ¡Chica!

TIM. ¡Cudiao que es usté bestia!

BRAU. (¡Quién fuera borrica para decir verdades!)

FEL. Mira quién está aquí.

TIM. ¡Juanito!... ¡Qué alegría!... ¡Aprieta! (Abrazándole exageradamente fuerte.)

FEL. ¡Eh!... ¡Eh!... (Queriendo separarla.)

TIM. ¡Fuerte!... ¡Otro!... ¡Otro!

FEL ¡Bueno!... ¡Basta, basta!

BRAU. ¡Y sobra un poco!

TIM. ¡Chico, pero qué esmirriao estás! ¡Aprende de mí! ¡Miá qué mofletes! ¡Miá qué caderas!

¡Toca, toca!... ¡Miá qué patas! (Levantándose las faldas y enseñando las piernas.)

FEL. ¡Chica!...

BRAU. ¡Tapa eso, que hace frío!

TIM. (De repente, reparando en sus piernas, lanza una carcajada brutal.) ¡Já, já, já! ¡pues era mía la liga!... ¡miála como falta!

FEL. ¿Quieres callarte?

JUA. ¿Qué liga? (Mirando.)

TIM. ¡Miála, la compañera!

JUA. ¡Ay! ¡Debajo de las rodillas!... ¡Qué feo!

FEL. ¡Eh!

JUA. ¡Qué frío! ¡Tápate!

BRAU. (Pues está gordita y sanota... bueno es saberlo.)

FEL. ¿Trabajais mucho?

JUA. Estudiamos, rezamos, cantamos...

TIM. ¡Eso me gusta! (Cantando brutalmente.)
A tu puerta planté un pino ..

FEL. ¡No es eso! ¡Cantarán motetes, vísperas, maitines!...

TIM. ¡Ay, canta eso de los *matines*, que debe ser mu bonito!

FEL. No lo sabrá de memoria.

JUA. Tengo un oído prodigioso. Verán ustedes.

Música

JUA. *Te Deum laudamus.*

BRAU. (Me voy á dormir.)

JUA. *Te Deum laudamus.*

FEL. ¿Quién cantara así?

JUA. *Te Deum laudamus.*

TIM. No salgas de ahí.

JUA. *Te Deum...*

TIM. ¡Te veo!

FEL. Déjale seguir.

JUA. *Stabat mater dolorosa,*
junta crucem lacrimosa.
Lacrimosa... Lacrimosa..
Lacrimosa...

TIM. (Imitándole.) Dolorosa...

JUA. *Lacrimosa...*

TIM. ¡Cara sosa!

FEL. ¡Qué bonito es!
JUA. *Mater admirabile.*
Mater venerabile.
Mater, mater, mater..
TIM. ¡Mátale ya, hombre!
JUA. *Mater, mater...*
No me acuerdo bien.

—

Tengo el alma santa.
Tengo fe sincera.
Tengo dos lunares...
TIM. Y yo dos docenas.
JUA. Tengo, tengo, tengo, tengo.
TIM. Tango va á cantar.
FEL. ¡Qué preciosidad!
Sigue ya, hijo mío,
que eso va muy bien.
BRAU. Lo de los lunares
está muy bien, muy requetebién.
JUA. La Virgen María
me acompañe en este mundo
y después en la otra vía.
¡Ay Jesús! ¡Ay Jesús!
¡Ay Jesús, ay Jesús celestial!
Sólo tú, sólo tú,
sólo tú tienes mi corazón.
Líbrame, líbrame,
líbrame, pues, de todo mal,
y de vil, y de vil,
y de vil y cruel tentación.
TIM. } ¡Ole ya, ole ya!
BRAU. } ¡Qué flamenco es esto!
Como yo, como yo,
canta este gachó.
¡Ay qué bien, ay qué bien;
qué precioso canto!
¡Venga más, venga más,
que esto es superior!

Hablado

TIM. ¡Ay Jesús, ay Jesús, ay Jesús! (Imitando a Juan y bailando exageradamente.)

FEL. ¡Chica!... ¿qué haces?

TIM. ¡Rezar como éste!

FEL. ¡Ea! ahora recogimiento y descanso. Cierre usted el portón y venga la llave.

JUA. (No contaba yo con esto.) No se la dé usted. (Bajo á don Braulio.)

BRAU. ¿Eh? (Cerrando el portón.)

JUA. Necesito salir.

BRAU. ¿A estas horas?

JUA. Ya hablaremos.

FEL. ¿Qué dice?

BRAU. No dice, medita; está en éxtasis. (¡Camará con el presbítero!)

JUA. Tengo que ir á misa de alba y para no molestar es mejor que me den la llave.

BRAU. (¡Es un vivo!)

FEL. Bueno... Pues me avisas y saldremos juntos. Venga. (Cogiendo la llave.)

BRAU. ¡Cataplum!

FEL. ¡Eh!

BRAU. ¡Nada! ¡Oraciones en chino! ¡Cataplum.. chim... plum!...

JUA. Baje usted en seguida. (Bajo á don Braulio.)

FEL. Santas y buenas..

JUA. Dios dé á cada uno lo que más necesite.

BRAU. (A tí una llave.)

TIM. (¡Mi Modrego esperándome arriba como toas la noches, y esta gente sin dormirse!)

FEL. (Con malos modos á Timotea.) ¡Vamos!... ¿Qué haces?

TIM. ¡Ya voy!... ¡Qué bestia que es ustél! ¡Ni que fuera usté alcalde! (Mutis los tres por la escalera.)

ESCENA IX

DON BRAULIO; á poco JUANITO

BRAU. ¡Estoy absorto! ¿Qué le pasará á este chico?... Por de pronto tiene tanta vocación

como yo ropa!... ¡Vocación de desecho de su padre! ¡Parece mentira! ¡Aquí hay gato encerrado!... ¡Y menos mal si es gato!... para mí que es gata... ¡y de rabo largo! En fin, lo que fuere sonará.

JUA. (Saliendo sigilosamente por la escalera.) ¡Chist!

BRAU. ¡Juanito!

JUA. ¡Silencio! ¡Estoy en el gran apuro!

BRAU. ¿Necesitas dinero?... pues no te apures... pídeselo á uno que lo tenga.

JUA. ¡No es eso! Mi padre quiere que yo sea padre,

BRAU. Sí.

JUA. Y adelantándome á sus deseos...

BRAU. ¿Qué?

JUA. Ya lo soy.

BRAU. (Contento.) ¿Has cantado misa?

JUA. ¡Qué he de cantar yo eso!

BRAU. Pues, ¿no dices que ya eres padre?

JUA. De Filipín.

BRAU. ¡Felipín! (Estupefacto.)

JUA. ¡Un niño precioso!

BRAU. ¡Horror!... ¡Jesús!... ¡Tú padre!... ¡Tu padre!... ¡Padre, hijo y Espíritu Santo!... ¡Padre tú!... ¡Padre nuestro!... ¡Tú hijo!... ¡Tú padre de tu hijo!... ¡El suicidio se impone!

JUA. No es para tanto.

BRAU. Pero, ¿cómo ha sido?

JUA. ¡Figúreselo usted!

BRAU. ¡No me da la gana!

JUA. ¡Cosas de jóvenes!

BRAU. ¡Cosas de sinvergüenzas!... ¿Dónde está el chico?

JUA. En su cuarto de usted...

BRAU. ¡Zambomba!

JUA. En su cuarto de usted hablaremos del asunto.

BRAU. ¡No hablaremos de nada porque tu conducta me indigna!

JUA. ¡Usted es bueno, me quiere, me ha educado!...

BRAU. No se lo digas á nadie porque me pones en ridículo.

JUA. ¡Lo peor es que estoy casado!

BRAU. Menos mal... ¡Es decir, no! Pero infeliz, ¿qué has hecho?

JUA. Arrodillarme al pie del altar y por sorpresa... ¡zás!

BRAU. ¿Zás?... ¡Para zás el que te va á dar tu padre! ¿Y con quién te has casado?

JUA. Con una mujer inocente.

BRAU. ¡Con permiso del niño!

JUA. Pura.

BRAU. Bonito nombre.

JUA. Pura de alma.

BRAU. ¡Ah, vamos!

JUA. Casta.

BRAU. ¿De alma?

JUA. De nombre. Se llama Casta.

BRAU. ¿No hace más que llamárselo?

JUA. ¡Divina, ideal!

BRAU. ¡Malo!...

JUA. ¡Quince mil duros de dote!

BRAU. ¡*Ego te alsolvo*!... ¡Ahora creo en su pureza y en tu listeza! Pero, ¿y tu padre?... Como no le des los quince mil del ala no le convences.

JUA. Los padres de mi mujer, ni la perdonan, ni sueltan un cuarto, hasta que mi padre no sancione y apruebe el matrimonio; por eso es necesario que usted le hable y le convenza.

BRAU. ¿A tu padre?

JUA. Porque aun hay otra cosa peor.

BRAU. ¿Peor que tu padre?... ¡No puede ser!

JUA. La madre y el hijo están aquí. En la posada de Blas.

BRAU. ¿Estás loco?

JUA. Y yo tengo que salir de casa esta noche y todas las noches.

BRAU. ¡Ah!... ¿No puedes pasarte una noche sin... el rorro? ¡Haber tenido un hijo!...

JUA. Contando con usted...

BRAU. ¡Mentira!

JUA. Contando con usted los traje al pueblo. ¡No nos desampare! ¡No me abandone á mis pocas fuerzas!

BRAU. ¡Pocas, eh!... ¡Tu padre!... ¡Horror!... ¡Escóndete!... ¡Que no sospeche!... ¡Anda, que baja!

JUA. Pero, ¿dónde?

BRAU. ¡Aquí, en el cuarto de los aperos! .. ¡Ya veremos cómo sales!... No te muevas... ¡Pronto, pronto!... (Mutis Juan por la puertecilla del foro, cierra Braulio y se queda con la llave en la mano.)

ESCENA X

DON BRAULIO y DON FELIPE, saliendo de la casa por la escalera

BRAU. (Cerca del portón, gesticulando exageradamente.) ¡No se sale!... ¡A la cama!... ¡Para eso estoy yo aquí!...

FEL. ¿Qué pasa?

BRAU. ¡No se pasa!... ¡Atrás!

FEL. ¡Si soy yo!

BRAU. ¡Ah!... ¡Usted!.. Creí que...

FEL. ¿Qué hacía usted?

BRAU. Vigilar para que no se escapen los mozos á la taberna. ¡La moral lo primero!

FEL. ¡Muy bien, don Braulio!... ¡Es usted lo mejor que tengo en casa!

BRAU. ¡No sabe usted aún lo que valen algunos de los que hay en ella!

FEL ¿Cómo han dejado tanto chisme por aquí?... Luego dicen que los roban... (Coge algunos.)

BRAU. Ya iba yo á guardarlos.

FEL. Le ayudaré. (Va al escondite de Juan.)

BRAU. ¡De ninguna manera!... Para llevar y traer chismes me basto yo.

FEL. Yo también puedo... Deme usted la llave.

BRAU. ¿La llave?... ¿Usted quiere la llave?... (Sin saber qué hacer.)

FEL. Sí.

BRAU. ¿La de ese cuarto? ¿La llave?... pues, la verdad, no se dónde está. ¡Se ha perdido!

FEL ¡Si la tiene usted en la mano!

BRAU. ¿En esta mano? (Cambiándosela de mano.)

FEL. No, en la otra.

BRAU. ¿En la otra? (Idem.)

FEL. ¡No; en esta!

BRAU. ¡Ah, sí!... la mano en esta llave... digo, no... la llave en esta mano...

FEL. Démela usted.

BRAU. ¡Ah!... ¿usted quiere que yo le dé la llave?

FEL. ¡Sí, señor! ¡La llave de ese cuarto para entrar!

BRAU. ¿Para entrar?... ¡Haberlo dicho!...

FEL. ¡Si no digo otra cosa hace una hora!

BRAU. Pues... no se la doy á usted.

FEL. ¿Por qué?

BRAU. Porque en ese cuarto hay mucha humedad y si entra usted se pasma.

FEL. ¡Qué tontería!

BRAU. He dicho que no entra usted.

FEL. ¡Ese empeño!... ¿Es que tiene usted algo escondido? (Con sequedad.)

BRAU. ¿Yo?... ¿Escondido yo?... ¡Ahí va la llave!... ¡Entre usted!... ¡Registre usted!... Tome usted la llave... (Alargando la mano y retirándola al accionar cada vez que don Felipe va á cogerla.)

FEL. ¡Venga!

BRAU. ¡Y cuando usted entre saldré yo, saldré yo de esta casa por haber dudado de mí! ¡Ahí va la llave! (El mismo juego.) ¡Entre usted! Tome usted... (Idem.) ¿Pero por qué no entra usted?

FEL. ¡Pero cómo voy á entrar si no me da usted la llave!

BRAU. (¡Valor; no hay otro remedio!) (Abriendo.) ¡Ea, ya está abierto! ¡Entre usted, entre usted! (Colocándose en la puerta de modo que el otro no pueda pasar.) ¡Así paga usted mi honradez!... ¡Ya está abierto!... ¿Qué hace usted que no entra?

FEL. ¡Quítese usted de en medio y entraré!

BRAU. ¡Paso franco y adiós para siempre!

FEL. ¡Hombre, no es para ponerse así! Yo dudé, pero... vaya, que me fío de usted... ¡Ya no quiero entrar!... (Indudablemente ahí dentro hay alguien.) ¡Vaya con don Braulio; creer que yo dudaba!... Venga un abrazo y... (ya la pesqué.) (Al abrazarle le quita la llave.)

BRAU. (¡Esto es peor! .. ¡Prisión preventiva!)

FEL. (Bajaré luego.)

BRAU. (¿Y cómo le saco?)

FEL. Ahora á descansar.

BRAU. (¡Cómo mira la puerta!)

FEL (¿Qué habrá en ese cuarto?) Pase usted. (En la puerta de la casa.)

BRAU. ¡Usted primero!

FEL. ¡Que usted descanse! (Entrando en la casa por la escalera. Braulio le sigue.)

BRAU. ¡Que usted... (reviente!) (Poco antes de terminar la escena habrá salido Timotea y se habrá ocultado: al desaparecer ambos, ella se adelanta.)

ESCENA XI

TIMOTEA en escena, JUANITO en el cuarto, y MODREGO en el tejadillo. Toda la escena á media voz

TIM. ¡Já, já, já! ¡Le han enchiquerao!... No se oye na... Voy á ver si le veo... (Se echa en el suelo boca abajo mirando por la gatera.)

JUA. (Aparece por el tragaluz.) (¡Ya no hay nadie!... ¡Qué miedo he pasado!... ¡Si mi padre entra!...)

TIM. No se ve na.

JUA. (Si me atreviese saltaría... pero, ¿y si me rompo algo?) (Desaparece.)

TIM. A ver si por el tragaluz... (Levantándose.) ¿Se habrá dormío mi Modrego? ¡Cá, no se duerme!... Si el amo supiera que subo toas las noches al pajar á echar mis pláticas con mi novio, se moría de un ataque de clericalismo. ¡Modrego!... (Llamándole varias veces en voz baja.) ¡Chist!... ¡No me oye!... ¡Tendré que rebuznar como toas las noches! (Rebuzna exageradamente.)

MOD. (Asoma la cabeza por el pajar y luego se pone de pie en el tejadillo.) ¡Ya voy! ¿Subes ya?

TIM. Echa la espuerta. (Modrego echa la espuerta y Timotea se mete en ella.) ¡Tira!

MOD. ¡Agárrate bien! (Tira de la cuerda y sube Timotea en la espuerta; al llegar á la altura del tragaluz dice:)

TIM. ¡Espera, espera!

MOD. ¿Qué pasa?

TIM. Que me voy á quedar un rato en el entresuelo.

JUA. (Sacando la cabeza por la gatera.) (¡He oído una caballería en el corral, pero no la veo!)

TIM. ¡Pues tampoco por aquí se ve na! (Mirando por el tragaluz.)

MOD. ¿Qué buscas?

TIM. Un señor cura que se me ha perdío.

MOD. ¿Un cura?

JUA. (Parece que hablan arriba.)

TIM. ¡Anda, si está tumbao en el suelo! .. ¿Cómo no le he visto enantes? ¡Abájame!

MOD. ¿No subes?

TIM. ¡Ahora no! ¡Abájame!

MOD. ¡Pero sube luego! (Hace descender la espuerta con Timotea, que cae cerca de la gatera: Juanito, asustado, da un grito y se oculta.)

JUA. ¡Ay!

MOD. ¿Qué es eso?

TIM. ¡Se ha asustao!... ¡Juanito! (Se echa en el suelo como antes; Juanito saca la cabeza por la gatera.)

JUA. ¡Timotea!

TIM. ¿Cómo te han encerrao ahí?

MOD. (¿Con quién habla? ¡Paece voz de hombre!)

JUA. Necesito salir. Abreme.

TIM. Si no tengo la llave.

JUA. ¿Y cómo salgo?

TIM. ¡Já, já!... ¡Paecemos dos mininos!

JUA. Busca una escalera y saldré por el tragaluz.

TIM. Las escaleras las tié guardás el amo... Pero, espera... tenemos ascensor. Súbete al montante. (Se levanta ella y desaparece él.) ¡Modrego! ¡Sube el ascensor al entresuelo, que va á bajar un enquilino!

MOD. ¿Qué dices?... ¿Con quién hablabas?

TIM. Que tires de la espuerta.

MOD. ¿Pa qué?

TIM. ¡Tira, condenao!

MOD. (Sube la espuerta á la altura del tragaluz.) (Pues hablaba con uno; á mí no me la da.)

TIM. ¡Basta! Sujeta bien, que va á pesar mucho.

MOD. ¿El qué va á pesar?

JUA. (Apareciendo en el montante,) ¿Qué tengo que hacer?

TIM. Métete en esa espuerta.

JUA. ¡Y me quedo colgado como un botijo al fresco!

TIM. Si es de sube y baja. ¡Anda! (Sale Juan por el montante y se coloca en la espuerta.)

MOD. ¡Eh!... ¿Qué hombre es ese?

TIM. Bájale con cudiao.

MOD. ¿Que le baje?... ¡Cá!... ¿Crées que soy tonto? ¡lo que hago es subirle pa ver quién es y tirarle dende arriba!

JUA. ¡Bárbaro! (Asustadísimo.)

TIM. ¡No seas bruto!

JUA. ¡Eh, que me sube!

MOD. ¡Le voy á hinchar los morros! (Subiéndole.)

JUA. ¡Ay! ¡ay! ¡ay!

TIM. Tú, mira quién es.

MOD. (Al llegar arriba Juan.) ¡El señorito!

JUA. ¡Animal! ¡Vaya un susto!

MOD. Usté perdone, pero...

TIM. ¡Que viene el amo! Esconderse.

JUA. ¡Esta es más negra!

MOD. Cuélese usté en el pajar. (Se meten los dos en la bohardilla y Timotea se pone á trabajar.)

TIM. (¡Si no le sube nos caza!)

ESCENA XII

DON FELIPE, TIMOTEA y después MODREGO

FEL. (Saliendo de la casa.) Ya se habrá acostado don Braulio. Vamos á ver qué tiene escondido ahí.

TIM. (Cantando.) ¡Ay, Jesús! ¡Ay, Jesús!

FEL. ¿Qué haces?

TIM. ¿Qué he de hacer?... ¡trabajar!

FEL. ¡Buena chica!

TIM. ¿Y usté á qué baja?

FEL. ¡Chist!... ¡A registrar ese cuarto! (Abre la puertecilla del foro.)

TIM. (Has llegao un correo retrasao.)

FEL. Y tú que me inspiras confianza vas á ayudarme. Entramos los dos...

TIM. ¿A escuras?... ¡Pues va á estar güeno el registro!

FEL. En cuanto entremos, cierras. Ahora verá don Braulio que á mí no hay quien me la dé. (Entran y cierran el foro.)

MOD. (Asomándose desde el tejadillo.) (¡Atiza! ¡La Borrica y el amo se han encerrao en ese cuarto! ¿Pero qué habrá ahí hoy, que tóo el mundo se esconde?... ¡Pues no me hace gracia!... ¿Qué tién que hacer á estas horas ahí drento y á escuras? ¡No me da la gana!... ¡Yo bajo! ¡Arrea! ¡Otro! (Viendo á don Braulio que baja por la escalera recatándose.) ¿A que va al cuarto tamién? (Viendo que se acerca.) ¿No lo dije?... ¡Ahí hay tretulia esta noche!)

ESCENA XIII

DICHOS y DON BRAULIO; después CLEMENTE y MOZOS

BRAU. (¡Y ese pobre muchacho sin poder salir!...) (Braulio se tumba en el suelo á mirar por la gatera.)

MOD. (¡Atiza! ¡y se acuesta! ¡va á dormir ahí!)

BRAU. (¡Caracoles, si hay luz dentro!... ¿Estará fumando?... ¡Juraría que he visto cuatro pies, y él no tiene más que dos, que yo recuerde!... Pero, ¡veo faldas! ¡Una mujer! ¡Este chico es el demonio! ¿La habrá metido por el tragaluz?.. ¡Si su padre se entera!...)

TIM. (Saliendo.) ¿Ve usté como no hay naide?... ¡Ay! (Tropieza con don Braulio.)

FEL. ¿Qué?... ¡Ay! (Idem y cae al suelo.)

BRAU. ¡Don Felipe!

FEL. ¿Qué hacía usted ahí como un sapo?

BRAU. (Pero, ¿y Juanito?... ¡Esto es cosa de magia!)

FEL. ¿Qué hacía usted ahí? ¡Conteste!

BRAU. ¿Yo?... ¡Vigilar!

FEL. ¿A quién?

BRAU. ¿A quién?... ¡A usted.. á usted mismo! (¡Ahora es la mía!) ¡Parece mentira!... ¡Hace tiempo que lo sospechaba y por fin ha caído usted en el garlito!

FEL. ¡Yo!

BRAU. ¡Un señor tan recto, encerrado ahí con una pobre muchacha!

FEL. Pero...

BRAU. Tratando tal vez de seducirla.

MOD. ¡Sí, señor, y que yo lo he visto!

FEL. ¿Tú?....

TIM. ¡Já, já, já!

BRAU. ¿Y para eso quería usted la llave?... ¡Qué iniquidad! ¡Qué infamia!

MOD. ¡Atícele usted hasta que yo baje!

FEL. ¡Desvergonzado!

MOD. ¡Hipocritón!

TIM. ¡Já, já, já! (Salen Clemente y varios mozos en mangas de camisa por el segundo término derecha; uno lleva un candil encendido.)

CLEM. (Saliendo.) ¿Qué pasa?

MOZO 2.º ¿Hay fuego?

MOD. ¡El amo que es un pillo, que me ha birlao la novia!

FEL. Yo juro que...

TIM. ¡Já, já, já!

BRAU. } MOZOS } ¡Já, já, já!

BRAU. (¡Anda, y toma llavecitá!)

TODOS ¡Já, já, já! (Cuadro á gusto del director.—Telón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

La escena dividida en dos partes. A la izquierda, cuarto de aspecto miserable con un catre y una silla de paja; en el foro, ventanita alta de pie cuadrado, y á la izquierda, primer término, puerta. La pared divisoria del centro figura ser de tablones sin cepillar y toscamente hecha. A la derecha el interior del pajar, viéndose en el foro el hueco de la bohardilla y la garrucha; montones de paja en el suelo. Es de noche. Por la bohardilla penetra la luz de la luna. Al levantarse el telón, aparecen sentados en un montón de paja Timotea y Modrego, disputando, y en la otra habitación don Braulio durmiendo en el catre.

ESCENA PRIMERA

TIMOTEA, MODREGO, DON BRAULIO; á poco, CASTA y JUANITO, con un niño de pecho

Música

MOD. Me las tiés que pagar.
TIM. Que nos pueden oir.
MOD. Hoy te voy á zurrar.
TIM. Pues no vuelvo á subir.
MOD. ¡Con el viejo encerrá!
TIM. Pues no me iba á comer.
MOD. Miá que eres desahogá.
TIM. ¿Y qué le iba yo á hacer?
LOS DOS Por esta te juro
que tú me las pagas,
por { falsa / falso } por { mala / malo }
y por animal.
BRAU. Juraría que oía voces,
pero voces de mujer.
¡Qué terrible pesadilla
la que acabo de tener!
He soñado que aquí entraba
una joven tras de mí,

y que me gustaba mucho,
y que... vamos á dormir.

TIM. ¡Así revientes!

MOD. ¡Así te mueras!

TIM. ¡Que te dé el tifus!

MOD. ¡Y á tí viruelas!

JUA. (Dentro y á media voz.—Recitado.) Don Braulio... Don Braulio.

BRAU. ¿Eh? ¿Quién anda ahí?

JUA. Soy yo; abra usted; no vengo sólo.

BRAU. ¡Atiza, se ha emborrachado!

JUA. Abra pronto.

BRAU. Voy, voy; pero, ¿dónde están los pantalones? (Buscando á obcuras y poniéndose la americana en las piernas.) Espera, he crecido. Este chico me va á tener toda la noche de danza.

MOD. ¡Estúpida!

TIM. ¡Zoquete!

BRAU. Entra de una vez. (Al ver entrar á Juanito y Casta con un niño de pecho en brazos.) ¡Horror!

Cantado

CASTA ¡Don Braulio!

JUA. ¡Don Braulio!

LOS DOS (Arrodillándose.)
¡Don Braulio, piedad!

CASTA ¡Don Braulio!

JUA. ¡Don Braulio!

BRAU. ¡Al punto marchad!
Si os oye tu padre,
¿qué va á ser de mí?

CASTA ¡Don Braulio!

JUA. ¡Don Braulio!

BRAU. ¡A escape salid!

CASTA / JUA. ¿Dónde vamos los dos?

BRAU. Con el niño ya sois tres.

CASTA / JUA. ¡Sin recursos y de noche!

BRAU. Va muy pronto á amanecer.

CASTA ¡Por el niño!

JUA. ¡Por el niño!

LOS DOS ¡Tenga usted buen corazón!
¡por el niño, por el niño!
BRAU. ¡Y qué feo es el ladrón!
CASTA } ¡Mire este angelito
JUA. } tan chiquirritito;
mire qué boquita
tan retebonita!
BRAU. Mira que tu padre
no entiende de críos
y te da dos golpes
y al niño dos tiros.
CASTA ¡Triste de mí!
JUA. ¡Triste de mí!
LOS DOS ¡A morirse va en la calle
este pobre chiquitín!
CASTA } ¡Mire usted qué mono!
JUA. } ¡Mire usted qué rico!
¡Cómo se sonríe
y echa los bracitos!
Mira á papá Braulio.
BRAU. ¡Ajito, monín!
CASTA } Déle usted un beso.
JUA. }
BRAU. Venga ese angelín.
¡Granujilla, preciosillo,
remonono, chiquitín!
¡Qué carilla, qué pelillo,
qué hociquito de cielín!
(A un tiempo.)
CASTA } Se entusiasma, ya le quiere
JUA. } y nos salva el buen señor.
¡Ay, don Braulio, muchas gracias
por hacernos tal favor!
TIM. } Que te quites, que me dejes de una vez.
MOD. } No me toques, que no me has de convencer.
BRAU. Arre, caballito,
vamos á Belén,
que mañana es fiesta
y al otro también.
Arre, arre, caballito,
vamos, vamos á Belén.
CASTA } Don Braulio es muy bueno
JUA. } y nos va á salvar.
Desde hoy da principio
la felicidad.

TIM. } Arre de mi lado,
MOD. } no te puedo ver;
¡ojalá revientes
en un dos por tres!

Hablado

BRAU. ¿Pero qué hacemos ahora? (Echa el niño en el catre.)

JUA. La cuestión es pasar aquí la noche, y mañana... (Sigue hablando bajo.)

TIM. ¿No te he dicho que estábamos buscando una cosa que se le había perdío al amo?

MOD. ¿Y lo buscábais á obscuras?... ¡Lo que el amo buscaba, ya me lo sé yo, ya! (Sigue disputando.)

BRAU. ¿Cómo has salido de tu cárcel? ¿Cómo habéis entrado juntos?

JUA. El portón estaba abierto.

BRAU. ¿Abierto? (Muy asombrado)

JUA. Según parece, los mozos, cansados de la sujeción de esta casa, han hecho una llave... y entran y salen de noche cuando se les antoja.

BRAU. ¡Dios de mi alma! ¡Si tu padre se entera!

JUA. ¡Y lo peor no es eso, sino que me ha parecido ver entrar mujeres!

BRAU. ¡Mujeres! ¿Dónde están? ¡Que me las traigan!

JUA. } ¿Eh?
CASTA }

BRAU. (Indignado.) ¡Que me las traigan á esta casa... esos sinvergüenzas! Voy ahora mismo.

CASTA ¡No! ¡No se vaya usted!

MOD. ¡Chits, calla! Paece que se oye hablar en la pocilga de don Braulio.

TIM. A mí me ha parecido voz de mujer.

MOD. ¡Sí! ¡Mujeres va á haber ahí!

BRAU. ¿Es decir, que esta casa no es un templo? ¿Que los hombres tienen novias?

MOD. ¡Anda, eso va por nosotros! ¡Nos ha oído! (Acercándose á la pared divisoria á escuchar.)

BRAU. ¡Aquí dentro una mujer!

TIM. ¡Atiza, ya me ha visto! Oiga usté, don Braulio... (Chillando.)

BRAU. ¡Eh! ¡Otra mujer!

TIM. Yo he subío pa...

BRAU. ¡Qué escándalo! ¡Ahí una con uno, aquí una con dos, y los demás, ¿quién sabe con cuántas? ¡Es decir, que yo he estado haciendo el primo, que aquí todos menos yo.. ¿Por dónde subiste? (Al través de las tablas.)

TIM. Por la espuerta... pero abajo de seguía.

BRAU. ¡A buena hora! ¿Y no será la primera vez?

TIM. No, señor; ni la última.

JUA. ¡Mejor! Esa nos puede servir en caso de apuro.

CASTA ¿Quién es?

JUA. Mi hermana de leche.

BRAU. ¡Una que parece tonta y se mete... en el cuarto de ese! ¡Vaya, esto no puede ser!

MOD. ¿Pa qué le has dicho ná?

TIM. ¿Pa que se fegurara otra cosa?

MOD. ¿Qué cosa se iba á fegurar que no se la fegure?

BRAU. Tu padre está escamado, puede subir. Aquí estais muy mal; esta habitación no tiene escape, y si yo le oyera llamar á esa puerta me moría de repente.

FEL. (Llamando á la puerta.) ¡Don Braulio!

BRAU. ¡De repente!

JUA. ¡Mi padre!

CASTA ¡Dios mío!

JUA. ¿Qué hacemos?

BRAU. ¡Hemos caído en la ratonera!

FEL. (Dentro.) ¡Don Braulio! ¡Abra usted!

BRAU. ¡Voy, voy! Estoy vistiéndome. (Desnudándose rápidamente.)

JUA. ¿Qué hace usted?

BRAU. Vestirme... digo... ¡Ah, sí! ¡Eso es! Por el pajar... Modrego, Borrica... (Llamando en la pared divisoria.)

TIM. ¿Qué quié usté?

BRAU. ¡Chist! Más bajo. Arranca dos tablas sin hacer ruido.

MOD. ¿Pa qué?

BRAU. Si las arrancas pronto, no le digo al amo que ha subido esa.

MOD. ¡Pues bien fácil es! ¡Están á medio clavar! (Haciendo esfuerzos por separar una tabla.)

CASTA Pero, ¿hay salida por allí?

JUA. La puerta del granero.

MOD. ¡Cá! Tié tu padre las llaves.

CASTA Entonces...

MOD. Ya está una.

TIM. ¡Y la otra! (Arrancan las tablas para que dejen paso á una persona.)

BRAU. ¡Adentro! (Empujando á Casta que pasa al otro lado de la escena seguida de Juanito.)

TIM. }
MOD. } (Al verla.) ¡Una mujer!

BRAU. ¡A la espuerta con ella!

JUA. Y conmigo.

TIM. ¡Juanito! ¡Ja, ja! ¡Lío, lío! (Palmoteando.)

JUA. ¡Calla, condenada! Poned las tablas.

MOD. ¡A escape! (Lo hace.)

CASTA Sin hacer ruido.

TIM. Pero, ¿quién es esta?

JUA. No claves tan fuerte.

FEL. (Dentro.) ¿Qué golpes son esos?

BRAU. Que... que me estoy rascando.

MOD. Ya está.

JUA. Bájanos á escape. (Se acercan á la guardilla.)

BRAU. ¡Eh, el niño! ¡Tomad el niño! ¡Demonio, han clavado! (Viéndole en el catre, cogiéndole y corriendo de un lado á otro sin saber qué hacer.)

FEL. Pero, ¿abre usted ó no? ¡Pues no tarda usted poco en vestirse!

BRAU. Es que... estoy vistiéndome de limpio. ¿Qué hago con este mochuelo? No puedo esconderle... ¡No me cabe en ningún bolsillo!

FEL. Si no abre usted echo la puerta abajo.

BRAU. ¡Y la echa! ¡Vaya si la echa! ¡Sea lo que Dios disponga! (Coge la colcha del catre, se la echa por los hombros, ocultando al niño ridículamente, y abre la puerta después de santiguarse. Durante el diálogo que sigue, Modrego figura bajar en la espuerta de la garrucha primero á Casta, después á Juan y luego á Timotea.)

ESCENA II

DON FELIPE y DON BRAULIO en la izquierda; MODREGO en la derecha

FEL. ¡Creí que no abría usted en toda la noche!

BRAU. Y yo también. (Siempre ocupadísimo en tapar al niño con la colcha y apartándose cuando el otro se acerca.)

FEL (No hay nadie.)

BRAU. (¡Me parece que abulta demasiado!) Dispense usted que le reciba así, con manto á la romana; pero como estoy desnudo...

FEL. (¡Oí una voz de mujer!)

BRAU. (¡Caracoles cómo patalea!)

FEL. ¡Ay, don Braulio de mi corazón, lo que he visto!

BRAU. (¡Le ha visto! ¡Y eso que no puedo taparle más!)

FEL. Vengo del cuarto de los mozos. .

BRAU. (¡Si llora le ahogo!)

FEL. La gente no está en sus habitaciones.

BRAU. ¿No?... Pues eso es que se han marchado.

FEL. ¡Justo!... Y no debían marcharse. ¿Qué dirá usted que me he encontrado?

BRAU. ¿Otro niño?

FEL. ¡Eh!...

BRAU. Digo, ¿otra liga?

FEL. ¡El portón de par en par!

BRAU. Eso es. . que le han abierto.

FEL. ¡Claro! ¡Las camas vacías!

BRAU. ¡Menos mal!...

FEL. ¡Los mozos se burlan de mí, la Borrica se ríe de mí, y usted, en quien yo tenía puesta mi confianza, me oculta algo!

BRAU. (¡Ya lo vió! ¡Se me escurre!)

FEL. ¡Y lo que usted me oculta debe ser muy gordo!

BRAU. No; regular nada más.

FEL. Cuando yo llegué á esa puerta hablaba usted bajito.

BRAU. Hacía examen de conciencia.

FEL. Oí dos voces distintas: la de usted y otra femenina.

BRAU. La de mi conciencia, que habla á voces.

FEL. (Reparando.) ¿Pero qué tiene usted ahí?

BRAU. Nada... no haga usted caso: una bagatela... ¡Cosas mías!... es decir, mías precisamente, no.

FEL. Pero, ¿ese bulto?

BRAU. ¡Ah! sí, es un bulto... un bulto que me está saliendo.

FEL. ¡Si se mueve!

BRAU. Es que... está hinchándose.

FEL. (Descubriéndole y viendo al niño.) ¡Oh!...

BRAU. ¡Ah!...

FEL. ¡Un niño!

BRAU. ¿En qué lo ha conocido usted?

FEL. (Indignado.) ¿De dónde ha salido eso?

BRAU. ¿De dónde quiere usted que salga?

MOD. (Viniendo á escena.) (Ya los he abajao uno á uno. ¿Quién será esa prójima?)

FEL. ¿Desde cuándo está aquí?

MOD. ¡El amo! (Acercándose á escuchar al tabique.)

BRAU. Me lo he encontrado debajo de la cama.

FEL. ¡Basta! ¡Usted es el padre!

BRAU. ¿Yo?... ¡Que me registren!

FEL. ¿Y la madre?... ¿Quién es su madre?

BRAU. ¿Mi madre?

FEL. La del niño...

BRAU. ¡Ah! eso es, mi madre es la del niño: somos gemelos..

MOD. (¡Un niño!... ¿Qué dicen?)

FEL. ¡Ahora lo comprendo todo! Eso es. Aquí no hay más mujer que una: la Borrica; por eso tenía usted celos cuando nos encontró encerrados.

BRAU. ¿Sospecha usted que?..

FEL. Que ese niño es de usted y de la Borrica.

MOD. (¡Eh! ¡Le mato!) (Tirando de las tablas para desclavarlas.)

BRAU. Yo le juro á usted que...

FEL. ¡Qué escándalo! ¡Por Dios, que no se entere mi pobre hijo!

BRAU. ¡Pobrecito! Yo soy inocente; este niño es inocente, y la Borrica..

MOD. (Que ha quitado una tabla y entra rápidamente, abalanzándose á don Braulio.) ¡Viejo verde!

BRAU. ¡Ay! ¡Ay!

FEL. ¡Eh!

MOD. ¿Con que un hijo con mi novia?...

BRAU. Pero si...

MOD. ¡Le ahogo!

BRAU. ¡No! ¡Eso no! ¡Que no es mío... ¡Que me lo han prestado!

MOD. ¡Los mato á los tres!... ¡Primero á este!

BRAU. ¡Bárbaro!... ¡Favor!.. ¡Socorro!... (Sale corriendo por la puerta con el niño en brazos y la colcha arrastrando.)

FEL. (Deteniendo á Modrego.) ¡Déjale! ¡Repara su falta! ¡Los casaremos!

MOD. ¡Güen consuelo pa mí! ¡Cá! ¡Primero los mato y aluego haga usted lo que quiera! ¡Ha cerrao!... ¡Saldré por la garrucha! (Pasa corriendo al otro lado de la escena.)

FEL. ¡Espera!... ¡Espera!... ¡Jesús! ¡Jesús! ¡La paz del señor ha huido de esta santa casa! (Telón rápido.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón corto de selva

ESCENA PRIMERA

TIMOTEA, CASTA y JUANITO. Salen los tres por la izquierda muy cansados

Música

TIM. ¡Corre, corre, corre!
JUA. ¡Ala, ala, ala!
CASTA ¡Si es que ya no puedo;
si estoy reventada!
TIM. ¡Pues no es poco floja,
qué barbaridá!
CASTA ¡Es que hemos corrido
una atrocidad!
JUA. Falta aún que correr.
CASTA ¡Yo no puedo más!
JUA. ¡Me van á coger!
TIM. ¡Me van á cazar!
CASTA Jí, jí, jí, jí.
TIM. Já, já, já, já.
CASTA Jí, jí, jí, jí.
TIM. Já, já, já, já.
JUA. Hay que seguir.
TIM. Hay que llegar.
JUA. Hay que correr.
TIM. Hay que trotar.
(Mutis los tres por la derecha.)

ESCENA II

DON BRAULIO con el niño. Sale por la izquierda sin poder respirar de cansancio

¡Ah!... ¡Ah!... ¡Ah!...
¡Qué modo de correr,
qué modo de sudar,

no me puedo ya tener
ni respirar!
¡Ah!... ¡Ah!...
¡Un susto por aquí
y otros sustos
que me esperan por allá!...
¡Ah!... ¡Ah!... ¡Ah!...
Y con el crío así,
por sujetarle bien,
le voy á estropear
y á estrangular.
¡Ah!... ¡Ah!...
¡Qué modo de sudar,
ni las piernas ni los brazos
pueden más!
¡Voy á caer!
¡Ah!
¡No puedo más!
¡Ah!
¡Hay que correr!
¡Ah!
¡Hay que llegar!

(Se va corriendo ridículamente. Aparece Modrego con una estaca y cruza la escena amenazando á los que acaban de pasar.—Telón.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Una posada. Al foro puerta grande que da al campo; puertas laterales. A la derecha un horno de cocer pan; palas, haces de paja y retama por el suelo. Entre el horno y la puerta del foro un arcón grande abierto. Es de día.

ESCENA PRIMERA

BLAS y MOZAS; cada una con una torta en crudo muy enharinadas

Música

MOZAS — Señor Blas, señor Blas,
pronto el horno encienda usté,
que mi torta traigo aquí
y se tiene que cocer.

BLAS — Vayan todas al arca.

MOZAS — Vamos pronto, señor Blas.

BLAS — Cuando enciendan el horno.

MOZAS — No nos haga usté esperar.
Hoy, que es el Santo Patrón
las mozas de este lugar
en vez de una oración
le tenemos que llevar
una gran torta de pan
que, después de su coción,
y por él bendita ya,
cumplirá la tradición.
Esta devoción
tienen que observar
las mozas que al año
se quieren casar;
porque de otro modo
suele suceder
que se escapa el novio
sin marido ser.
¡Santo Patrón,
escúchame!

Te rezaré
con gran fervor.
¡Un marido quiero yo
que me dé su amor!

Hablado

BLAS ¡Güeno!... Dejar las tortas y al obscurecer golvéis á recogelas, y la dueña de la que esté mejor cocía...

MOZA 1.ª ¿Se casará este año?...

BLAS Eso decís vosotras.

MOZA 1.ª Y eso dice la tradición en tal día como el de hoy.

MOZA 2.ª Pues yo llevo ya seis años trayéndola... y mi novio se la come, pero no se casa.

BLAS Si no se la hubiás dejao catar antes de tiempo... (Se ríen.) Vaya, mételas ahí en el arcón de la harina hasta que encienda el horno... (Se agolpan todas cerca del arcón, en el que dejan las tortas.)

MOZA 2.ª ¡Adiós, tío Blas!

MOZA 1.ª Que cueza usté bien la mía.

BLAS Se hará lo que se puea.

TODAS ¡Adiós!... ¡Adiós!... (Mutis por el foro.)

BLAS ¡Las mujeres son simples!... ¡Ya les daría yo tortas!... ¡Como no, morena! (Se va primera derecha.)

ESCENA II

TIMOTEA, CASTA y JUANITO. Queda un momento sola la escena, después aparece en el foro Timotea, á quien sigue Juanito, y por último Casta muy afligida

TIM. ¡Chits!... No hay nadie. (Con misterio.)

JUA. ¡Chits!... ¡Nadie!... Entra.

CASTA ¡Jí, jí, jí!... (Llorando ridículamente.)

TIM. ¡Atiza!

JUA. ¡Pero, mujer!

CASTA ¡Yo quie... ro... mi... hi... jooo! (Con sollozos entrecortados, como si tuviera hipo.)

JUA. Ya nos lo traerá don Braulio.

CASTA ¡Mi... hi... jooo!

TIM. ¡Lo ha aprendío en viernes!

JUA. Todo se puede arreglar. (A Timotea.) Yo te acompaño hasta cerca de casa; haces salir á tu novio; se lo explico todo, y será uno más á ayudarnos.

TIM. Vamos.

JUA. Aquí viene Blas.

CASTA ¡Ay, qué ver... güen... za!... ¡Jí!... ¡jí! ..

TIM. Eso antes.

ESCENA III

DICHOS y BLAS

BLAS ¡Guós días! ¿Ya de güelta? ¿Qué, don Felipe no se ablanda?

JUA. No le hemos hablado.

BLAS Entonces...

JUA. Y queremos que se quede aquí mi mujer contigo, mientras nosotros... No te separes de ella hasta que volvamos.

BLAS Vayan ustés descuidiaos.

TIM. Hasta luego... y que se alivie el hipo. ¡Já, já, já! (Con su risa brutal de siempre. Se van por el foro Timotea y Juan. Blas les acompaña hasta la puerta.)

ESCENA IV

BLAS y CASTA

BLAS (Bajando.) ¡Señorita!

CASTA ¡Ay! (Asustada.)

BLAS ¿Qué es eso?

CASTA ¡Un sus... sus... to!

BLAS Ya lo ha oído usté. Usté no se separará de mí hasta que güelvan.

CASTA Sí, señor. (Dejando de llorar, pero muy triste.)

BLAS No, señora.

CASTA Digo que sí; que no, señor.

BLAS ¡Ah... güeno! (Y es guapa.) ¿Pero por qué han hecho ustés lo que han hecho ustés?

CASTA ¡Sin... querer! (Volviendo á jipar.)

BLAS ¡Camará, pues eso sí que es raro! En fin, allá se las hayan. Venga usté conmigo.

CASTA ¿Adónde?

BLAS A la cuadra, viéndome trabajar se le hará á usté más corto el tiempo.

CASTA ¡Jí, jí!... (Haciendo mutis primera derecha.)

BLAS (¡La daba así!... (Amenazándola al pasar.) ¡Toas lo mismo! ¡No haría tantos remilgos cuando!...) (Mutis tras ella.)

ESCENA V

DON BRAULIO. Después de un momento asoma por el foro don Braulio, que entra recatándose con el niño en los brazos y la colcha colgando

¡Nadie!.. ¡Respiro! ¿Habrán venido aquí Juanito y su mujer? ¿Dónde van á ir si no? ¡Y que por un chico tan esmirriao me haya expuesto á!... ¡Si fueras de mi igual te daba así!... (Amenazándole.) ¡Suponer que yo he podido hacer esto!... ¡Cualquiera le quita de la cabeza al Modrego que la Borrica y yo!... Pero, ¿dónde andará el tío Blas?... No me atrevo á llamarle por temor de que me vean con el crío... ¿Dónde dejaría yo al criminal éste que no le encontraran mis perseguidores? ¡Ah, qué idea! (Fijándose en el horno.) Si estuviese sin encender... (Abre la trampilla.) ¡Apagado! ¡La gran cama!... ¡Lo malo es si rompe á llorar! (Mete al niño en el horno.) No llores, monín, que voy á buscar á tu cocinera para que te dé el almuerzo. (Cierra la compuerta.) ¡Gracias á Dios que lo solté! Ahora me será más fácil buscar al posadero. (Se asoma á la puerta del foro y retrocede asustado.) ¡Eh!... Sí... ¡Dios mío! ¡El Modrego!... ¡Me veo cadáver!... ¿Dónde me meto?... ¡Ah!... ¡Sea lo que Dios quiera! (Metiéndose precipitadamente en el arca y echando la tapa.)

ESCENA VI

DON BRAULIO en el arca. MODREGO, por el foro, con una estaca muy gruesa; á poco, BLAS

MOD. (Después de entrar y ver que no hay nadie.) ¡Pues aquí ha entrao, y de aquí no sale vivo... aunque tenga que romper el bastón!

BRAU. (Que tendrá levantada la tapa del arcón lo suficiente para que el público le vea la cara.) ¡Uy, qué bastón, Dios mío!)

MOD. ¡Bien me han hecho correr!... El amo viene detrás... ¡Como le pesquemos!...

BLAS Voy á encender el horno, salga usté. (Viendo á Modrego.) (¡No, no salga usté; ahí quieta!) (Hablando en la puerta.)

MOD. ¡Güenos días!

BLAS Hola, Modrego. ¿Qué te trae de güeno?

MOD. ¿De güeno? ¡Sí, sí! ¡Voy de entierro!

BLAS ¿Quién es el muerto?

BRAU. (¡Servidor!)

MOD. ¿Has visto á don Braulio por aquí?

BLAS Sí.

BRAU. (¡Ya pareció el muerto!)

MOD. ¿Ha venío?

BLAS ¡Claro!

MOD. ¿Cuándo?

BLAS Pues... hará mes y medio.

MOD. ¡Si digo hoy!

BLAS Hoy, no.

MOD. ¿Y la Borrica?

BLAS Se me murió.

MOD. ¿Eh?...

BLAS Anoche, después de dar á luz un pollino así... y perdona el modo de señalar.

MOD. ¡Si te pregunto por la Timotea! ¿Ha venío hoy?

BLAS ¿Hoy?... Espera que me acuerde. ¿Hoy?... Me paece que me ha dicho que no te lo diga.

BRAU. (¡Qué bárbaro!)

MOD. Pero, ¿ha venío?

BLAS Sí, y se ha ido con el señorito Juanito.
MOD. ¿Otro?... ¡Y van tres!
BLAS ¿Tres qué?
MOD. (Furioso.) ¡Tres cuernos!... ¡Maldita sea!... ¡Si la cojo!... Así reviente el amo y don Braulio y el chico y ella y... (Dando golpes con la estaca en el suelo, arca, etc.)
BRAU. (¡Ay!) (Escondiéndose. En este momento se oye llorar al niño y los dos quedan suspensos.)
LOS DOS ¿Eh?...
BLAS ¿Qué es eso?
MOD. ¡Un chico!...
BLAS ¡Llora un chico!...
MOD. ¡Paece en el arcón!...
BLAS A ver... ¡Uy!... (Corre al arcón, destapa, ve á don Braulio y vuelve á tapar rápidamente.)
MOD. ¿Qué?...
BLAS Que no es chico...
MOD. ¿Eh?
BLAS ¡Que no es chico el susto que me he llevao!
MOD. ¡Aquí, aquí, en el horno es!...
BLAS ¿En el horno?...
MOD. (Abriendo la compuerta.) ¡Ah!... ¡Míale!... (Sacándole.)
BLAS ¡Atiza!... ¡Si le llego á encender!...
MOD. ¡El cuerpo del delito! ¡Este paga por tós!
BLAS Pero oye... trae... ¿Quién le habrá metío?...
MOD. Ahora que venga á pedírmelo su madre. (Se va corriendo por el foro, con el niño.)
BLAS Oye... Modrego... Tú... Trae el chico...

ESCENA VII

BLAS, DON BRAULIO, saliendo del arca, con el traje, cara, manos, todo enharinado exageradamente; á poco Casta; después DON FELIPE y MODREGO; por último TIMOTEA y JUANITO

RRAU. ¡Que toquen á gloria!
BLAS ¡Já, já! Pero, ¿cómo estaba usté ahí?
BRAU. ¡Muy mal!
BLAS ¡Anda Dios, ha deshecho toas las tortas!... ¡Güenas se van á poner las mozas!
BRAU. ¡A ver la madre!... ¿Dónde está?

BLAS ¡Señorita!

BRAU. Doña Casta... ¡Maldita sea tu casta!. . Doña Casta...

CASTA ¿Qué pasa?... ¡Ay!... (Al ver á don Braulio.)

BLAS No se asuste usté que es una presona.

BRAU. Soy yo... el Comendador...

CASTA ¿Y mi hijo?

BRAU. Se lo están comiendo.

CASTA Jí... jí... jí... ¡Mi .. hi... jooo!

BLAS ¡Adiós, ya le da!

BRAU. Hay que quitárselo á ese hombre.

BLAS Vamos, sí ..

BRAU. A escape. (Va á salir y dando un grito se detiene al ver á los que entran.) ¡Uy!...

CASTA }
BLAS } ¿Qué?

FEL. ¡Ah!

MOD. ¡Eh!

TODOS ¡Oh!

CASTA ¡Ay, mi hijo!... ¡hijo mío!... (Arrebatándoselo á Modrego y dándole besos muy contenta.)

FEL. ¡Eh!...

MOD. ¿Suyo?...

FEL ¡Entonces!...

BRAU. Sí, señor, suyo. ¡Ahora chillo yo fuerte!

FEL ¿Luego este niño?...

CASTA Es mío; sí, señor.

BRAU. Suyo y de usted...

FEL ¡Eh!

BRAU. Y de usted depende que tenga padre.

FEL. ¿De mí?... Pero, ¿no es usted el padre?

BLAS Si acaso sería el abuelo...

BRAU. No; el abuelo es...

FEL ¡Qué escándalo en mi santa casa! ¡Cuando se entere mi pobre hijo!..,

TIM. (En la puerta.) ¡Já, já, já!

TODOS ¡Eh!...

FEL. ¿A qué vienes tú? ¿A qué traes aquí á mi niño?

BRAU. ¿Su niño?... ¡Ven aquí, presbítero! ¿Sabe usted lo que ha hecho su niño en Toledo? ¡Esto! (Cogiendo al niño y dándosele.) ¡Tome usted; se lo regalo!

FEL. ¡Cómo!

JUA. ¡Perdón, papá! (Se arrodilla.)

CASTA ¡Papá, perdón! (Lo mismo.)

TIM. Ya no tiene usté hipo, ¿eh? ¡Miá la pavisosa!

FEL. ¿Luego ustedes?...

BRAU. ¡Quince mil duros de dote!

FEL. ¿Quince?

BRAU. ¡Hay para quince hijos!

FEL. ¡A la iglesia! (Se levantan ellos.)

JUA. ¡Si estamos ya casados!

FEL. ¿Cuándo?... ¿Dónde está el dote?

CASTA ¡En Toledo! Mis padres esperan á que vaya usted á recogerlo en persona.

FEL. ¿A qué hora sale el tren?

TIM. ¡Já, já, já!

BRAU. Oiga usted... yo en este jaleo me he quedao sin ropa.

FEL. No importa; cuente usted con este traje... (Por el que lleva puesto.)

BRAU. ¡Gracias!

FEL. En cuanto le lleve un par de inviernos más.

BRAU. (¡Que te den morcilla!)

MOD. ¿Me perdonas, Borrica?

TIM. No, señor; ¡miá que dudar de mí, y con un tío tan viejo! El día que yo te la pegue...

MOD. ¡Eh!...

TIM. Tié que ser con un chico...

BRAU. ¡No habléis de chicos, que me vuelvo al arca!

TIM. (A Casta.)

¿Por qué no llora usté un poco
pa ablandar á estos señores?
(Por el público.)
Si no aplaudís lloraremos
nosotros y los autores. (Telón.)

FIN DE LA OBRA

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta